



## EL DISCRETO ENCANTO DE LA MODERNIDAD<sup>1</sup>

María del Carmen García Aguilar

Facultad de Filosofía y Letras BUAP

El libro *El discreto encanto de la modernidad* es un texto original en su estructura y contenido, pues el doctor Estefan Gandler presenta un entrecruce de historias, teorías, diálogos y recuerdos. En el recuento que construye presenta diversas etapas de la historia, acontecimientos, polémicas y vicisitudes personales que le motivaron a escribir este libro. En este entrecruce deja ver su vida, sus contextos y sus apegos intelectuales.

La primera huella que Gandler nos ofrece es de Alemania, su país de nacimiento y primera formación; en ésta manifiesta su desazón por esa Alemania unificada, pero, como él mismo considera “sin una reconstrucción verdadera”, en tanto que “se desvaneció toda esperanza de poder vivir en ese país sin anular mi conocimiento histórico y sin anular mi percepción, más que percepción, de que Alemania hoy está

construida sobre las cenizas de millones de asesinados de toda la Europa”. (9)

Entre el desasosiego por su país y su sosegada estancia en México, el autor habla desde México, este país que le acoge y le permite su crecimiento intelectual. Esta tensión germano-mexicana, le permite hablar en dos planos entrelazados, uno el de la “experiencia jurista mexicana, en la cual el Estado nación moderno se funda con intenciones y proyectos políticos incluyentes y emancipadores”, el otro, la experiencia alemana, que como nos dice, a pesar de los diversos y opuestos intentos “es finalmente la de un Estado nación que se basa y autodefine, antes que nada en la exclusión de los supuestamente *otros*, en términos ‘culturales’ y ‘raciales’, sin darles la posibilidad de participar en un proyecto *político* común. (14)

Sus reflexiones sobre es-

tos dos países y sus acontecimientos son producto de los largos años lejos de la vida cotidiana de esa Alemania que lo vio nacer y que la considera como sociedad posnacionalista.

Los pensamientos sobre Alemania van desde la memoria de un pasado injusto e intenso, que parece olvidarse, o que tal vez, quiere ser olvidado por los alemanes, hasta el activismo de estudiantes y maestros de la Universidad de Frankfurt de los años ochenta y entre quienes se encontraba el doctor Gandler, por desenmascarar las intenciones del rector de la universidad de “limpiar” el nombre de ciertos “prestigiosos economistas” por su pasado nazi y tratar con ello de poner armoniosamente *un punto final* al nacionalismo.

El segundo momento que nos presenta tiene que ver con México y la Modernidad; aquí el doctor Gandler parte de una semblanza de

los orígenes de la modernidad europea y su impacto en Alemania. Hace ver cómo las diferencias geográficas, políticas y sociales impactan de manera diversa a los continentes, a pesar de situarse en la misma época. Para cavar más a fondo en esta cuestión, el autor retoma para su reflexión los principios de la revolución francesa; sobre la igualdad nos dice:

El concepto de igualdad sólo se puede aplicar al negar implícitamente esta infinidad real de las diferencias. En última instancia, esta negación implícita de las diferencias reales de los seres humanos —presentes en el concepto de *igualdad*— da la razón a las formas de *ser* dominantes entre los seres humanos de cierta época y cierta región (la cual hoy en día abarca prácticamente todo el globo terráqueo). (32)

Para él, esta es la razón por la cual el liberalismo político se puede desarrollar con más fuerza en el entorno de una lucha anticolonial, que en los espacios de los colonizadores; situación que se da porque en estos entornos la igualdad tiene una carga liberadora con una “falsa” universalización, del “propio modelo civilizatorio”.

De ahí que para él es en América en donde estas

ideas, fundamentalmente la de igualdad, se realizarían de forma real como una fuerza liberadora aunque fuese sólo temporalmente, por ello afirma: “*el liberalismo político es por esencia un fenómeno americano*. Será Benito Juárez y los liberales mexicanos *radicales* que llevarán, el *liberalismo político* a su máxima expresión”. (34) En este proceso identifica dos tendencias, una que tiene que ver con las estructuras feudales a las que se trataba de extinguir para construir una nación diferente de igualdad social y económica de felicidad para todos.

La otra tendencia identificada es el liberalismo político, tendencia que considerada “moderada”, si bien esta tendencia crítica los abusos de la vieja clase del poder, también es cierto que acaba colaborando con esa misma vieja clase.

Para el autor, las condiciones históricas de estos dos territorios, marcan las diferencias conceptuales y políticas; al respecto argumenta: “No es casual que una persona —refiriéndose a Juárez— que creció en la tradición zapoteca, haya sido el mayor de los liberales y pudo atreverse a cuestionar el supuesto derecho divino de la clase feudal europea para oprimir y explotar”. (39)

Las reflexiones sobre este

tópico lo llevan a profundizar sobre las acciones mismas de los liberales desde un panorama pasado-actualidad que nos permite vislumbrar los caminos por donde hemos transitado como país.

El libro también trata sobre la Alemania y la unificación turbada y nos remite a 1990 en que se dio esta unificación en la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana. Para su análisis hace una distinción entre las tres diversas formas de expresión del nacionalismo germano que conlleva tres conceptos de nación diversos.

Primero se encuentran aquellas formas de expresión del nacionalismo que ocurren en otras naciones de manera comparable, y tiene que ver con la agresión implícita contra todo aquello que parece ser *extraño*; segundo, tiene que ver con las formas de expresión que se encuentran en una relación directa con la formas de producción capitalista; es el nacionalismo como ideología en la forma de reproducción capitalista; y, tercero, aquellas que son particularmente germanas; ésta tiene que ver con el “olvido” colectivo del nacionalismo socialismo y el odio contra todo y todos los que recuerdan ese hecho. (53)

Cada uno de estos puntos se desarrollan en el texto con

una mirada crítica de quien quiere hacer una caracterización profunda de la Alemania hoy.

Otra cuestión importante que se aborda en el libro es sobre el Universalismo periférico. En este sentido, el doctor Gandler introduce a los filósofos mexicanos, con quienes no sólo le unió una gran amistad, sino que tuvo la oportunidad de dialogar cercanamente con ellos para poner en discusión estos temas. El primero de estos filósofos es el doctor Bolívar Echeverría.

Tres puntos destacan aquí y que tiene que ver también con la madurez teórica del autor:

Por fin capté (y probablemente tardé tanto por haber sido formado en Alemania), que el eurocentrismo no es la reducción del pensamiento a una cierta realidad, sino la reducción del pensamiento en sí, el alejamiento epistemológico e intelectual no sólo de las realidades fuera de Europa, sino de la realidad en cuanto tal [...] (73)

Estas reflexiones son tratadas muy puntualmente en los últimos segmentos del texto desde donde desarrolla una crítica muy severa y puntual al eurocentrismo.

Otro de los autores cercanos a Gandler y a quien le dedica varias páginas de

su texto es el doctor Adolfo Sánchez Vázquez, quien murió en el 2011. La cercanía con la que el doctor Estefan trabajó con el doctor Adolfo, hace que este texto además de aportar elementos teóricos para el debate sobre la ideología, esté cargado de matices emotivos y cariñosos para quien fue su maestro. Esta cercanía se acentuó pues Gandler junto con Aurora Sánchez, hija de don Adolfo, y antes de la muerte de éste, se dieron a la tarea de hacer un acopio de todos los libros y manuscritos que Sánchez Vázquez había escrito. Como producto de este trabajo se conformaron las obras completas.

La muerte de Sánchez Vázquez significó no sólo la partida de un amigo, también, a decir del autor.

Con la muerte de Adolfo Sánchez Vázquez termina un periodo del cual él fue tal vez el último representante, probablemente no sólo en América Latina en donde en grandes sectores de las sociedades había una cierta memoria colectiva, ya sea de la posibilidad y realidad de la revolución social, o de la posibilidad y realidad de la contrarrevolución. (82)

Es entre estas dos memorias colectivas, las de Alemania y México, que según el autor,

se desarrollaron en la filosofía los más importantes pensadores del siglo xx.

Los temas que aquí se abordan tampoco podrían pensarse sin el contexto en el que Sánchez Vázquez y Luis Villoro solían debatir. Particularmente me trajo a la memoria los diversos debates cargados de convicción y energía que en los congresos de filosofía entablaron estos dos maestros y después se les encontraba divertidamente y muy cordialmente tomándose unos tequilas.

Pero al margen de estas remembranzas el debate sobre la ideología, entre estos dos grandes filósofos, a decir del autor:

Se inscribió en el contexto de las tendencias académicas y políticas. Sánchez Vázquez representa, en este panorama, la teoría marxista no dogmática, y, Villoro realiza su crítica en un alto nivel intelectual y en el contexto de una actuación política indudablemente importante y respetable por el interés de reformar realmente el sistema capitalista. (85)

Para Estefan este encuentro de posturas, teorías y conceptualizaciones representa el conflicto entre dos formas claramente distintas de ver las posibilidades de una filosofía social.

El desarrollo de la temática le permite concluir con dos artículos muy significativos tanto para la filosofía como para la gestación de su propio pensamiento; éstos son: “¿Un filósofo latinoamericano?” Bolívar Echeverría *in memoriam*, y “Rebelión, antifascismo y enseñanza. Adolfo Sánchez Vázquez *in memoriam*”. Estos dos artículos representan dos apegos académicos y personales del autor con dos personajes que marcaron su vida y su madurez filosófica y con quienes tuvo la oportunidad de convivir, trabajar y sobre todo, dialogar sobre los diversos temas que han sido de interés de nuestro autor. Para él:

Una posible solución a los radicales problemas de la actual humanidad, no se podrá esperar de aquellos países que en los últimos quinientos años se han dedicado a someter y a destruir gran parte del planeta, sino que la humanidad sólo podrá sobrevivir si empieza a escuchar las voces críticas que vienen desde fuera del coro del autollamado primer mundo. (112)

Esas voces críticas, a las que se suma el autor, son al mismo tiempo un reclamo a una visión universalizadora, focalizada y falta de memoria que se tiene en Alemania y el re-

conocimiento a quienes, desde sus planteamientos teórico críticos, dejaron ver las posibilidades de un cambio y fueron parte sustancial de la formación y madurez teórica del autor: Adolfo Sánchez Vázquez, Alfred Schmidt y Bolívar Echeverría.

#### Notas

<sup>1</sup> Gandler, Stefan (2013), *El discreto encanto de la modernidad. Ideologías contemporáneas y su crítica*. México, Siglo XXI.

Alemania y Europa necesitan, de nueva cuenta, que una Teoría crítica se desarrolle y sólo se va a poder desarrollar otra vez fuera de sus límites geográficos [...]. Para quizá poder entrar algún día en el proceso, largamente retrasado, de toma de autoconciencia y retomar por fin los ideales de la Revolución francesa. –Stefan Gandler

## LA ESTÉTICA Y EL ARTE DE REGRESO A LA ACADEMIA

Ma. Guadalupe Canet Cruz<sup>1</sup>

El quinto volumen de la colección La Fuente, titulado *La estética y el arte de regreso a la Academia*, ofrece al lector una amplia y muy variada compilación de textos presentados por artistas y académicos en el marco del *II Encuentro de Egresados* de la Maestría en Estética y Arte de la BUAP, donde se expusieron y debatieron diversos conceptos y problemáticas de actualidad.

La portada del libro es la primera en advertirnos sobre la tónica de la obra, pues muestra a *La Gioconda* en su versión original, la del maestro Da Vinci, y una copia pintada por uno de sus discípulos, dispuestas de modo tal que no nos remiten a la idea de confrontación, sino a la de continuidad; pues la obra del discípulo recupera y se nutre del trabajo del maestro sin desdeñar –no obstante– su propia identidad y unicidad.

En el texto de presentación, los coordinadores de la obra, José Ramón Fabelo y

Bertha Laura Álvarez, nos hablan de las turbulencias que se dejaron sentir dentro del mundo académico del siglo XX, cuando la estetización del “mundo de la vida” y la transmutación de los objetos cotidianos en objetos artísticos, ponen en jaque su visión hegemónica, hasta un punto en que su misma existencia empezaba a carecer de sentido y justificación.

Y, ciertamente, a la larga, hubiera quedado en desuso la academia si ésta se hubiera mantenido en la rigidez disciplinaria de la estética pura y el arte incontaminado. La única manera en que podría volver a tener un sentido era superando la nostalgia por el pasado y asumiendo a la estética y al arte como son en la realidad.<sup>2</sup>

Es justamente esa inquietud la que se ve reflejada en este libro, constituido por veinticinco textos que exploran tanto la tradición y las viejas formas como las rupturas y

los nuevos medios, sin perder de vista que la estética y el arte no son parcelas aisladas del quehacer humano, sino elementos ligados a “la economía política, a la teoría de la cultura, a la teoría de la comunicación, a la semiótica, a la sociología, a la tecnología, a la teoría política, a la pedagogía, a la psicología, a la biología”,<sup>3</sup> en una disposición rizomática. En palabras de los coordinadores: “Sólo así el regreso a la academia es posible. De ello es reflejo el presente libro, que incluye disímiles abordajes a temas siempre vinculados a la estética y el arte, pero que con frecuencia los desbordan”.<sup>4</sup>

#### Desde la Academia

En los once textos que conforman la primera parte del libro, “Desde la Academia”, diversos especialistas, todos integrantes de la planta académica de la Maestría en Estética y Arte o colaboradores asiduos de la misma, dan cuenta de su trabajo